



Cuadernos de Lingüística de El Colegio

de México

E-ISSN: 2007-736X

cuadernosdelingüistica@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

IVANHOE GIL BURGOIN, CARLOS

RECONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA CONSONÁNTICO DEL PROTOYUMANO DE
CALIFORNIA Y DELTA DEL COLORADO

Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México, núm. 2, diciembre, 2014, pp. 195-238

El Colegio de México, A.C.

Ciudad de México, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525952742006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RECONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA CONSONÁNTICO DEL PROTOYUMANO DE CALIFORNIA Y DELTA DEL COLORADO*

CARLOS IVANHOE GIL BURGOIN
El Colegio de México
cgil@colmex.mx

This paper presents a partial reconstruction of the inventory of phonological segments of Proto-Deltacalifornian, i.e., the hypothetical common ancestor of the languages of the Delta-California branch of the Yuman family. It is concerned with the consonantal segments of the protolanguage, based on a revised version of the comparative method. In addition to formulating a protosystem of consonants, the comparison between three languages of this Yuman sub-group suggests the necessity to reconsider the kind and degree of relationship among their members.

Keywords: Yuman, Diegueño, Cocopa, Comparative Method

Este trabajo presenta una reconstrucción parcial del inventario de segmentos fonológicos del protodeltacaliforniano, es decir, la lengua hipotética que dio origen a las lenguas de la rama Delta-California de la familia lingüística yumana. Se aborda el inventario de segmentos consonánticos de la protolengua de

* Agradezco los comentarios de Esther Herrera y de dos dictaminadores anónimos para la realización de este trabajo.

acuerdo a una versión actualizada del método comparativo. Además de formular un protosistema de consonantes, la comparación entre las tres lenguas de este subgrupo de la familia yumana apunta a la necesidad de reconsiderar el tipo y grado de relación entre sus miembros.

Palabras clave: Yumano, Diegueño, Cucapá, método comparativo

1. INTRODUCCIÓN

El grupo cochimí-yumano es una familia lingüística integrada por una decena de lenguas habladas en el suroeste de Estados Unidos, en California y Arizona, y en el norte de Baja California. El subgrupo de interés para este trabajo es el llamado yumano Delta-California, que está integrado por dos ramas: la rama cucapá y la diegueña (Campbell 1997; Miller 2001). En general se considera que el cucapá, lengua hablada en el delta de Río Colorado, es una lengua más o menos unitaria, en tanto que el estatus del diegueño no está tan claramente definido. La opinión de Margaret Langdon (1970, 1991) y Amy Miller (2001) –postura presente en otros sitios como Campbell 1997; Mixco 1978; Wares 1968– es que el diegueño es un conjunto de dialectos con diferencias más o menos importantes entre sí, pudiendo hablarse, incluso, de lenguas distintas muy relacionadas entre ellas (este es un problema que no resolveremos por el momento). Las divisiones más grandes que pueden hacerse se establecen entre el diegueño del norte o *‘ipay* (variantes de Barona y Mesa Grande), el diegueño de Campo y el diegueño del sur (variantes de Jamul, San José de la Zorra y La Huerta), que recibe varias denominaciones locales, como *tipai* o *kumiai*. En el esquema 1 se muestra la ubicación del subgrupo Delta-California

dentro de la familia yumana, mientras que en la figura 1 puede observarse la distribución geográfica de las mismas.

Aunque las lenguas yumanas han sido descritas desde la época del descriptivismo americano y se ha señalado su relación desde trabajos como el de Kroeber (1948) e incluso antes, se trata de un grupo de lenguas relativamente poco estudiadas, sobre todo las que se hablan en territorio mexicano. Respecto a la historia de la familia, ha habido varias propuestas de reconstrucción del sistema fonológico del protoyumano, lengua que hipotéticamente dio origen a todas estas lenguas, entre las que destaca el trabajo de Wares (1968) sobre el sistema consonántico y el de Langdon (1976a) sobre las vocales. No obstante, no se han hecho trabajos de reconstrucción acerca de las protolenguas que se fragmentaron de la lengua madre de toda la familia y que dieron lugar a los distintos subgrupos.

Esquema 1. Familia cochimí-yumana (Campbell 1997)

Cochimí

Kiliwa

Yumano Delta-California

Cucapá

Diegueño

Diegueño del norte – ‘Iipai

Diegueño de Campo

Diegueño del sur – Tipai, Kumiai

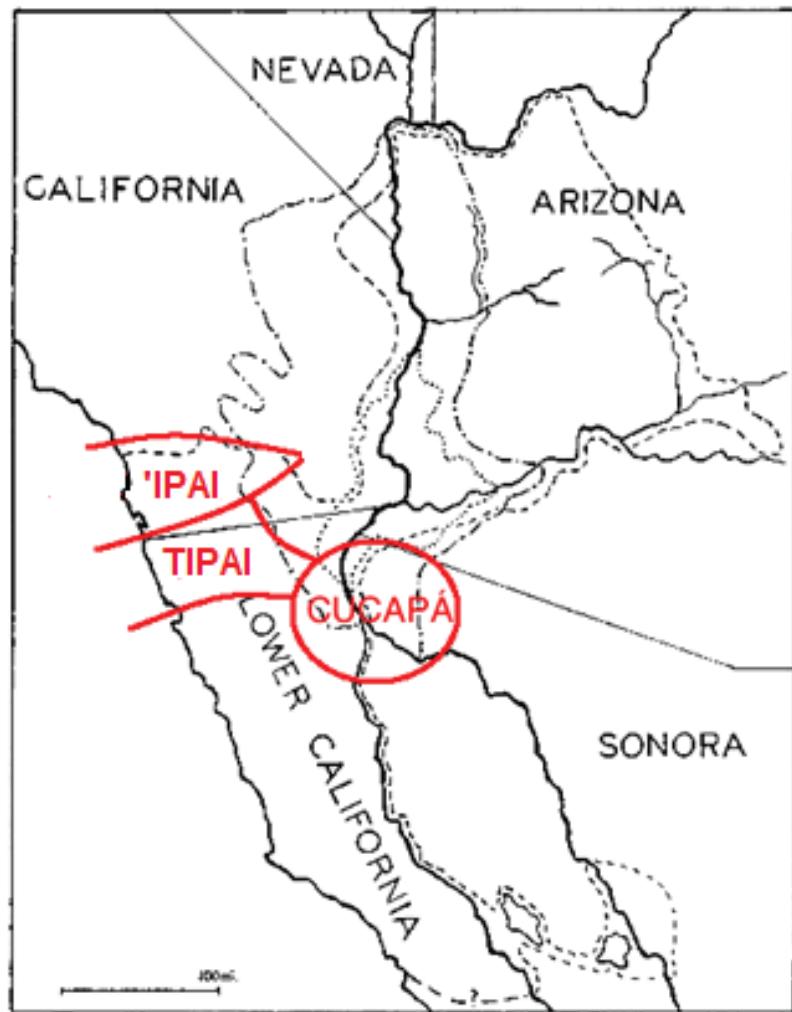
Yumano Rivereño

Yuma

Maricopa

Mojave
Pai
Havasupai – Hualapai
Yavapai
Paipai

Figura 1. Distribución actual aproximada de las lenguas
del grupo California-Delta



El objetivo de este trabajo es contribuir al conocimiento de la historia de esta familia lingüística a través de la reconstrucción de ciertos elementos fónicos de la lengua de la cual hipotéticamente surgió el subgrupo yumano Delta-California, en particular el aspecto consonántico de la misma. El sistema vocálico, debido a la extensión de la actual empresa y la complejidad que supondría la reconstrucción de la contraparte vocálica, se realizará en un trabajo futuro.

2. METODOLOGÍA

El objetivo general de este trabajo es contribuir a la descripción de estados reconstruidos de lenguas yumanas. El objetivo particular es la reconstrucción del sistema consonántico del protodeltacaliforniano a partir de la observación de una lista de cognados de tres entidades lingüísticas: el diegueño de Mesa Grande (de acuerdo al término usado por Couro y Hutcheson 1973) o ‘ipai, el tipai y el cucapá. Para ello se ha recurrido al método comparativo y de reconstrucción fonológica en los términos en los que es expuesto por Campbell (1999), aunque siguiendo también una serie de recomendaciones expuestas por Rankin (2003). Este método contempla los siguientes pasos:

- 1) Realizar una lista de potenciales cognados.
- 2) Establecer correspondencias entre segmentos de las distintas lenguas.
- 3) Reconstruir el protosonido a partir de varios principios, como la direccionalidad de los cambios fónicos, principios y procesos fonológicos (naturalidad del cambio) y el principio de la mayoría, tomando en cuenta los entornos fónicos.

- 4) Verificar la plausibilidad del sistema fonológico reconstruido como un todo y de modo interno.
- 5) Verificar la plausibilidad tipológica del sistema.

La lista de cognados que construimos tomó en cuenta las tres lenguas ya mencionadas: diegueño, tipai y cucapá. Las fuentes de las que provienen los datos son las siguientes:

- 1) Para el 'ipai se ha usado el diccionario del diegueño de Mesa Grande (condado de San Diego) de Couro y Hutcheson (1973). Este diccionario tiene la ventaja de que refleja la lengua de una sola comunidad de habla que está bien delimitada.
- 2) Para el cucapá se ha recurrido al diccionario de cucapá de Crawford (1989), que recaba un gran número de léxico que recopiló de Cucapá estadounidense en Somerton, Arizona. Aunque el autor afirma que ha trabajado tanto con hablantes en México como en Estados Unidos, se asume que el cucapá tiene poca o nula variación dialectal en ambos lados de la frontera.
- 3) Para el tipai se tiene un número más reducido de datos ya que provienen de una lista de comparación léxica que ofrece Wares (1968) sobre las lenguas yumanas. Wares explica que los datos de esta lengua provienen de varias entrevistas que él realizó en la comunidad de La Huerta, en el municipio de Ensenada, Baja California. Aunque en esta lista de comparación aparecen datos del diegueño y del cucapá, tienen la desventaja de que son datos de segunda mano para Wares y no está nada claro que provengan de una sola comunidad de habla, lo que podría acarrear la introducción de una variabilidad indeseable.

La lista final de cognados que se elaboró cuenta con 185 elementos. No en todas estas entradas, no obstante, es posible encontrar una correspondencia para cada lengua, aunque sí en la mayoría. Fue necesaria, además, la retranscripción de los ítems léxicos a una versión apegada al AFI, ya que cada una contaba con convenciones fonéticas u ortográficas particulares. Para ello se revisaron también las descripciones fonológicas presentes en los diccionarios y en las gramáticas que hay disponibles del cucapá (Crawford 1989) y el diegueño (Langdon 1970; Miller 2001).

Para cada segmento en cada lengua se planteó la pregunta ¿a qué segmento corresponde este segmento en las otras lenguas? Para cada grupo de correspondencias entre segmentos se hizo la pregunta ¿cuál es el más probable representante de este grupo de segmentos en un estado anterior de la lengua? Se manejaron varias hipótesis de acuerdo a las correspondencias entre segmentos que se hallaron. Para cada una de las correspondencias se obtuvo una hipótesis distinta respecto al reflejo que constituyen de un estado anterior de lengua.

A propósito del *principio de la mayoría*, no se recurrió a él ya que, al menos de modo teórico, las tres lenguas no se encuentran a la misma distancia genética. Hay dos de ellas (el ‘ipai y el tipai) que están, de acuerdo a los estudios previos, muy cercanas una de la otra. Por ello puede argüirse que los niveles de comparación entre las tres lenguas no son equiparables y una posible decantación por un cierto sonido reconstruido basado de modo acrítico en el principio “democrático”, sobre todo cuando la mayoría está formada por el diegueño y el tipai, sería una decisión cuestionable. Es decir, los datos estarían, basados solamente en ese principio, cargando el peso hacia un solo lado de las ramas (diegueña o California) que se

generaron de la protolengua que se busca reconstruir.¹ Cabría entonces preguntarse qué tan conveniente es hacer este estudio basado en dos lenguas de una rama (California) y solo una de la otra rama (Delta). Este es un asunto en el que es deseable ahondar. A continuación presento varios argumentos a favor del tratamiento que se da del problema en este trabajo, que opta por tomar las tres lenguas:

1. En primer lugar, la exclusión de una lengua de la rama californiana supondría una pérdida de datos importantes y reduciría el juego fonológico que puede hacerse hacia atrás en el tiempo. Con un número tan reducido de lenguas que analizar es indispensable contar con la mayor cantidad de elementos que comparar. Por otro lado, hasta el momento es imposible acceder a otras variedades de la rama delta (cucapá), ya no que hay más descripciones que de ella se hayan hecho.

2. Los criterios de reconstrucción que aquí utilizamos están basados en principios fonológicos y de marcación y no en el *principio de la mayoría*. El único caso en el que una versión de este principio es aplicada es cuando se decide que, dado que todas las lenguas tienen el mismo reflejo y vistas ciertas condiciones de plausibilidad, el sonido reconstruido debe ser idéntico o muy parecido al sonido de las lenguas actuales.

3. Contrario a lo que pudiera pensarse, el ‘ipai y el tipai no parecen tener en todos los casos un comportamiento paralelo distinto respecto al cucapá, lo cual indica que son pocos los sesgos que puede sufrir el análisis al poner todas las lenguas en el mismo nivel de análisis. De hecho, como

¹ Esta es una de las problemáticas que Harrison (2003) trata bajo el *problema de la subagrupación*. No obstante, Harrison no proscribe tal procedimiento sino que lo presenta como afectado por una limitación del método comparativo.

se verá, hay ejemplos de similitud entre el ‘ipai y el tipai, pero existen virtualmente el mismo número de similitudes entre ‘ipai y cucapá y cucapá y tipai. En cierta medida, los resultados de este estudio constituyen una base para replantear las relaciones que guardan entre sí las lenguas de esta familia, y la necesidad de problematizar la historia y las motivaciones de las divisiones entre estas lenguas.

4. Una aparente solución sería reconstruir primero el protocaliforniano para poder compararlo con el cucapá o un posible predelta. No obstante, para el protocaliforniano las comparaciones se harían con dos lenguas, lo cual conduciría a un problema similar al del punto 1. Por otro lado, es improbable que este procedimiento, dada la pequeñez de la escala de comparación, arrojara hechos de gran interés y que pudiera modificar el resultado de este estudio en general.

5. Tampoco está claro que sea una práctica inusual o ilícita en la escuela del método comparativo, cuando se cuenta con pocos datos y un número reducido de lenguas que comparar (porque la familia o subfamilia cuenta con pocos miembros) la comparación de lenguas que pueden tener, aparentemente, grados asimétricos de relación genética. Rankin (2003:191) mismo explica que los requisitos impuestos por Meillet pueden pasarse por alto cuando el tamaño de la familia es pequeño. También puede usarse como ejemplo el análisis que Rankin hace en el mismo trabajo citado sobre cognados de un grupo de lenguas de la familia siouana. Aparte de la separación gráfica de las subfamilias, no parece hacer un tratamiento jerárquico sistemático de los datos que use como criterio estos distintos grados de cercanía genética.

3. RESULTADOS

3.1. *Área labial y velar*

En estas áreas de articulación se encontró bastante transparencia en las correspondencias. Ello nos hace pensar que, en general, los segmentos labiales y velares de las lenguas actuales son reflejos directos de la protolengua antepasada con un alto grado de fidelidad. Veamos ahora los ejemplos concretos.

La oclusiva labial sorda /*p/, como puede constatarse en la tabla 1, siempre (en los casos regulares) corresponde a /p/ en las otras lenguas. Puede verse que la posición dentro de la palabra o la sílaba es irrelevante para que se cumpla esta correspondencia. Lo mismo puede decirse acerca de la identidad del segmento nasal /m/ de las tres lenguas, como puede verse en la tabla 2, y también del *glide* labial /w/ cuyas correspondencias pueden observarse en la tabla 3.²

Tabla 1. /p/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
zorro	parxa:w	prxaw	prxa:w
tuna	?expa:	xpa	xpa:
llegar	pa:	pax	pa:
tabaco	?up	up	?u:p
cinco	sa:rap	sarap	§rap

² En las tablas se muestran ejemplos regulares como representaciones prototípicas de las correspondencias. En general no contienen todos los casos observados en la tabla de cognados y no se muestran las excepciones. Estas, en caso de ser necesario, se explican de modo separado.

Tabla 2. /m/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
alacrán	meni:x	man?iʃ	mni:ʃ
árbol	xemuk	xmok	xmuk
bailar	i:ma:	imax	?i:ma
disparar	wetim	tim	tim
noche	ti:ŋa:m	tŋam	tʃŋam

Tabla 3. /w/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
cansado	metawar	matawar	tʃuwar
casa	?ewa:	wa	wa
duro	?ewir	?wir	wir
zapatos	xemeŋawp	xamŋaw	xmajaw
zorro	parxa:w	prxaw	prxa:w

Existen excepciones a estas correspondencias, pero no fue posible identificar un contexto fónico desencadenante para ellas. Algunos ejemplos de estas excepciones para /p/ se muestran en la tabla 4.

Tabla 4. Correspondencias irregulares de /p/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
ciego	xema:p		kma:m
brincar	wetuk	xčup	xčup
res	kukwa:jp		kikwa:j
caminar	wamp	wam	
mediodía	ta?urp	tu?ur	tʃu?ur
zapatos	xemeŋa.wp	xamŋaw	xmajaw

Sustentándonos en la hipótesis de la regularidad del cambio fónico, podemos plantear que las excepciones se explican apelando a la analogía o al cambio fónico esporádico.³ Por ejemplo, es posible que la correspondencia /p/–/m/ de ‘ciego’ en la tabla 4 se dé por una asimilación que hizo que la presencia de una /m/ en el inicio de la sílaba *Cma:p* produjera una nasalización de la consonante final /p/, resultando un cambio hacia /m/ en *cucapá*. De igual manera, puede plantearse que la correspondencia de /p/–/k/ en ‘brincar’ se deba a que una hipotética /*p/ cambiara su punto de articulación en ‘ipai hacia uno velar por la presencia de la vocal /u/, de modo similar a la pronunciación velar que se da en español de /b/, como en *güeno* o *agüelo*. Sin embargo, no tenemos elementos para negar que el cambio se haya dado en realidad en dirección contraria, de /m/ a /p/ y de /k/ a /p/ aunque las explicaciones fónicamente motivadas que hemos dado parezcan razonables. Además, en el caso de nuestro estudio, es difícil, en ocasiones, tener seguridad acerca de que la estructura morfológica de las palabras ofrecida por los vocabularios que consultamos sea idéntica.⁴ Es factible que las formas de ‘res’, ‘caminar’, ‘mediodía’ y ‘zapatos’ en ‘ipai presenten algún sufijo -p que no se encuentra en la entrada de *tipai* y ‘ipai porque los criterios morfológicos y lexicológicos que

³ La cuestión de la excepción del cambio fónico es un tema largamente discutido en la lingüística histórica. La explicación ha incluido desde antaño la introducción de la noción de analogía, y más recientemente la de difusión léxica y la de subespecificación. Véanse Kiparsky 2003 y Halle 2003 para una discusión detallada de la evolución de la problemática y su estado actual.

⁴ En algunos casos es clara la adjunción de morfemas. Por ejemplo, en el diccionario de diegueño suelen consignarse las formas verbales con el prefijo *we-* de tercera persona (Langdon 1970; Miller 2001) como puede verse en la lista de cognados.

se tomaron en las formación de los vocabularios son distintos. También es posible que haya un proceso de elisión de /p/ a final de palabra en tipai y en ‘ipai –aunque, de acuerdo a las descripciones disponibles, los grupos consonánticos a final de palabra son raros–. Estas cuestiones no serán respondidas aquí ya que no es el interés de este trabajo explicar los procesos analógicos ni de cambios fónicos no regulares en estas lenguas y sólo debe quedar claro que, como en toda reconstrucción histórica, hay excepciones a las formulaciones. Las observaciones que se presentan se sustentan en el análisis de los conjuntos más regulares y mayoritarios de datos. Así, en adelante no serán explicadas las excepciones a las correspondencias y reglas y sólo serán mencionadas algunas de interés.

En cuanto al área velar, es posible observar el mismo tipo de equivalencia directa que ya se mencionó en torno a las labiales en la mayoría del inventario de segmentos. Los segmentos /k/ y /x/, y sus correspondientes labializadas /k^w/ y /x^w/ son idénticas en las tres lenguas como puede observarse en la tabla 5.

Tabla 5. Correspondencias velares

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
sur	kewa:k	kuwa:k	kwa:k
mordisquear	tʃu:kat	tʃukaw	sukat
cuerno	ek ^w a:	k ^w a	k ^w a
tejón	mex ^w a:	max ^w a	mx ^w a
diez	ʃaxuk	ʃaxok	ʃaxu:k
metate	ʔexpi:	xpi	xpi
podrido	weʃax	ʃax	ʃax

Un pequeño giro en este tópico es introducido por el tipo de correspondencias encontrados en datos como los de la siguiente tabla.

Tabla 6. Cambio de /*x/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
alacrán	meni:x	man?iʃ	mni:ʃ
rostizar	wexił	ʃił	ʃiłj
cola	xejuł	ʃuł	ʃułj
húmedo		ixaj	xaj
pesado	wenax	nex	ɲix
humo	uxu:j	uxuj	xaj

Aquí se observa que /x/ del ‘ipai no siempre corresponde a /x/ en las otras dos lenguas, sino que hay un número de casos en los que en tipai y cucapá tenemos una fricativa postalveolar /ʃ/. Resulta viable formular, dados los contextos fónicos encontrados en ‘alacrán’, ‘rostizar’ y ‘cola’, un proceso de palatalización por el que la velar /x/ se desplaza hacia el área coronal en tipai y cucapá debido a la presencia de una vocal /i/ o de una /j/. Esto es congruente porque este tipo de correspondencia no ocurre cuando existe cualquier otra vocal, como en el caso de ‘diez’, ‘metate’ o ‘podrido’ de la tabla 5. Esta regla conoce algunas excepciones, como se ve en ‘húmedo’, ‘pesado’ y ‘humo’. Al menos en uno de estos casos (el de ‘húmedo’ para el tipai) puede atribuirse a que /i/ es producto de una derivación morfológica sincrónica y es posterior a la aplicación de la regla de palatalización.

En resumen, vistas las correspondencias idénticas de sonidos, es posible la reconstrucción de los sonidos /*p/, /*m/, /*k/, /*kʷ/, /*x/ y /*xʷ/. En el

caso de /*x/, la hipótesis es que, ante un vocone alto coronal, su reflejo en el tipai y el cucapá es, de modo frecuente, /ʃ/.

3.2. *Área coronal-palatal*

3.2.1. Obstruyentes

La cuestión de la reconstrucción se vuelve un asunto mucho más complejo en lo que concierne al área coronal y palatal en general. Las correspondencias entre segmentos aún parecen claras pero ya no son siempre del tipo idéntico que observamos en la sección anterior. Comenzando con las obstruyentes, podemos establecer los siguientes grupos de equivalencias.

En la tabla 7 observamos la correspondencia de las oclusivas del tipai /t/ y su contraparte adelantada, muchas veces dental o interdental (Langdon 1970) en el ‘ipai /t̪/ con la africada del cucapá /tʃ/. En otros grupos de correspondencias /tʃ/ del ‘ipai y tipai equivalen a /s/ del cucapá (tabla 8), /s/ del ‘ipai y del tipai aparecen donde aparece /ʂ/ del cucapá (tabla 9), y /t/ del ‘ipai hace lo propio frente a /t̪/ del tipai y el cucapá (tabla 10).⁵ Nótese (en la tabla 8, en ‘cuatro’ y ‘hormiga roja’) que para las correspondencias con la africada del ‘ipai, en tipai pueden sufrir un proceso de pérdida del momento oclusivo y en cucapá una palatalización cuando se encuentran en posición de inicio ante una /p/ y una /m/ respectivamente.

⁵ Ya desde esta instancia, junto con la palatalización de /x/ y otros cambios que vendrán más adelante, puede verse como el tipai y el diegueño no siempre se alinean en sus comportamientos frente al cucapá, a pesar de suponerse teóricamente la mayor cercanía genética de ambas lenguas.

Tabla 7. Correspondencias coronales I

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	t	t	ʈʃ
carrizo	ʔext̚a:	xta	xtʃa
espina		tat	tʃatʃ
estómago	eṭu:	tu	ʔitʃu
noche	ti:na:m	t̚nam	ʈʃnam

Tabla 8. Correspondencias coronales II

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	ʈʃ	ʈʃ	s
mordisquear	tʃu:kat	tʃukaw	sukat
frío	xetʃu:r	xtʃur	xsur
mano (metate)	xapetʃa:	xpitʃa	xpusa
cuatro	tʃepap	ʃpap	spap
hormiga roja	tʃemilj	tʃimil	ʃmujułj

Tabla 9. Correspondencias coronales III

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	s	s	§
áspero	xet̚esilj	xasił	tʃxʂilj
beber	wesi:	si	ʂi
cinco	sa:rap	sarap	ʂrap
reir	u:saj	kusej	ʔu:ʂaj
mapache	nemas	namas	ɳmas

Tabla 10. Correspondencias coronales IV

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	t	t	t
brincar	wetuk	x̪up	x̪up
disparar	wetim	tim	tim
cerrar	ʃu:pit	ʃupit	ʃupit
cortar	a:kat	akaṭ	kaṭ

Como puede deducirse de estas tablas, no hay condicionamientos fónicos evidentes, ya que las correspondencias se dan de modo generalizado en las lenguas y no es posible decir que un segmento X en una lengua corresponde a otro segmento Y en otra lengua en el contexto Z. En el caso de la siguiente equivalencia, en cambio, sí es posible encontrar un condicionamiento fónico. Obsérvense las tablas 11 y 12. /ʃ/ aparece de modo idéntico en las tres lenguas en la tabla 11, pero en la tabla 12, /ʃ/ de tipai y cucapá corresponde a la velar /x/. Es una correspondencia similar a la expuesta en el apartado sobre las velares, pero de una naturaleza distinta. El contexto en el que estos segmentos son correspondientes es cuando se encuentran antes de un segmento labial (/m/ o /p/) aunque a veces hay una vocal en ‘ipai que se interpone entre ambas consonantes. No habría razones para creer que /x/ también se palataliza en este contexto, ya que las labiales no son segmentos que produzcan este efecto. Más bien los datos apuntan a un proceso similar a la aspiración de /ʃ/ en el ‘ipai cuando el segmento se encuentra antes de una labial. Esta hipótesis se ve reforzada por algunas observaciones que indican que la presencia de la vocal de la primera o primeras sílabas en palabras no monosilábicas del ‘ipai se

debe a procesos recursivos de epéntesis⁶ debido a que la lengua no acepta grupos de inicio muy complejos a diferencia del tipai y el ‘ipai. Quiere decir lo anterior que en la protolengua la forma de las palabras de la tabla 12 tendrían la forma CC(C)VC, es decir, la /ʃ/ sería adyacente y previa a la /p/ o /m/ lo que desencadenaría el proceso de velarización. Esto sería previo a la inserción de la vocal y, en el caso de ‘asustado’, a una metátesis.⁷

Tabla 11. /ʃ/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	ʃ	ʃ	ʃ
arder	uʃa:	uʃa	ʃa
cerrar	ʃu:pit	ʃupiṭ	
coser		ʃukwil	ʃukwilj
gavilán	ʃa?i	ʃaji	ʃa:ji
viuda		ʃikul	ʃjakul

Los hechos ya reseñados dibujan un panorama de reconstrucción un tanto más complejo que para los segmentos labiales y velares. Lo que parece factible de forma más directa es que /ʃ/ existía ya desde el protodelta-californiano al existir reflejos iguales en las tres lenguas y haber encontrado

⁶ En esencia, el timbre invariante de la vocal es /e/ para la representación de Couro y Hucheson (1973). Langdon (1970) la caracteriza como [ə] y pone en duda su estatus como fonema. En tipai, en contextos más restringidos, la /e/ átona del diegueño corresponde a una /a/, por lo que es posible pensar en un proceso más general de epéntesis que afecta a ambas lenguas.

⁷ Langdon (1976b) pone de manifiesto el carácter recurrente y al mismo tiempo irregular de la metátesis entre consonantes adyacentes en las lenguas yumanas en general.

un patrón de cambio fónicamente condicionado. Para abordar la reconstrucción de los protosonidos de donde provienen los otros segmentos, en principio, vale la pena explorar la tabla 13 de resumen.

Tabla 12. Cambio de /*ʃ/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	x	ʃ	ʃ
águila	ʔexpa:	ʃpa	ʃpa
dormir	xema:	ʃma	ʃma
oreja	xemaɬ	ʃmeɬ	ʃma:l
raíz	pexema:	ii waʃma	kwʃma
asustado	mexaja:j		mʃajaj

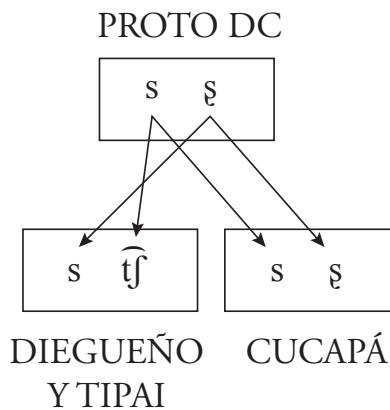
Tabla 13. Resumen de correspondencias de las obstruyentes coronopalatales

	Proto DC	‘Ipai	Tipai	Cucapá
1	*ʃ	ʃ	ʃ	ʃ
2	*?	s	s	ʂ
3	*?	t	t	t
4	*?	tʃ	tʃ	s
5	*?	t	t	tʃ

La primera propuesta que podría hacerse es que los segmentos /s/ del ‘ipai y el cucapá podrían provenir de una /ʂ/ retrofleja como la que tiene el cucapá. Al no encontrar condicionamientos fónicos, por ejemplo, la presencia de una /r/, que sean indispensables para que aparezca la retro-

fleja, puede pensarse en mecanismos relativamente más generales para que /ʂ/ haya perdido el rasgo de retroflexión y se haya vuelto una /s/. Aquí los argumentos disponibles son de corte tipológico, ya que el segmento /ʂ/, si bien no es raro en los inventarios fonológicos, sí es menos común en las lenguas del mundo que /s/. El argumento iría en el sentido de un menor esfuerzo articulatorio y posiblemente, correlacionado con el cambio de la correspondencia 4 de la tabla, con un aumento en el contraste funcional. Introduciendo en paralelo la correspondencia 4, la posible conversión de /ʂ/ en /s/ haría que con respecto a las /s/ ya existentes en el sistema se buscara una conservación de los contrastes y ello llevaría la articulación de una /*s/ hacia otro punto de articulación e incluso a una africación. Esto se ilustra en el esquema 2.

Esquema 2. Cambio de las fricativas coronales



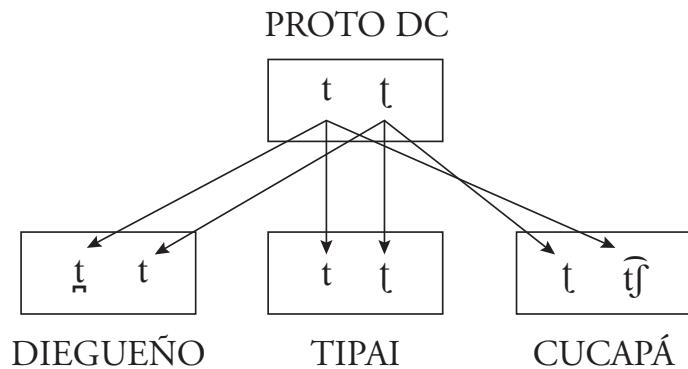
En cuanto a las correspondencias 3 y 5, en primer lugar, hay que observar que, si bien hay claras diferencias articulatorias entre los segmentos de una u otra lengua, es posible identificar un patrón. El tipai y el 'ipai

cuentan con un contraste entre oclusivas del área coronal, la primera manifestada en el par alveolar/retrofleja y la segunda en el par dental/alveolar. El elemento del ‘ipai que es más anterior del contraste, /t_n/, corresponde al elemento más anterior del tipai /t/, y el elemento más posterior /t/ del ‘ipai corresponde también al elemento más posterior del tipai /t/. Al mismo tiempo, la retrofleja del cucapá es idéntica al elemento más posterior del tipai y corresponde, aunque no es idéntica, al más posterior del ‘ipai. La hipótesis que surge es que se está reflejando un antiguo contraste de anterioridad.⁸ El elemento más posterior del sistema reconstruido podría ser la retrofleja /t/ debido a que se refleja en dos lenguas (y no las más cercanas entre sí) pero también porque esto permitiría que la protolengua presentara un sistema más simétrico, con una serie de consonantes retroflejas (tomando en cuenta la formulación de /*ʂ/). En ‘ipai, en un cambio paralelo al que sufrió /*ʂ/, la oclusiva retrofleja sufriría una pérdida de retroflexión y provocaría un empuje del elemento ya existente /t/ hacia delante. El cucapá sufriría, en este modelo, una palatalización y africación de /t/ por motivos que no estamos en condiciones de precisar por el momento.⁹ Esto se refleja en el siguiente esquema.

⁸ Los datos de Kroeber (1948) y Wares (1968) constatan en otras lenguas yumanas, como el mojave, el walapai y el kiliwa, la existencia de contrastes similares en el sentido de que, en la zona coronal, entre el área interdental y la retrofleja suele haber más de un elemento, aunque sus manifestaciones articulatorias sean particulares a cada lengua.

⁹ De hecho, la descripción fonética que hace Crawford (1989:15) de este segmento apoya nuestra hipótesis. Menciona que [tʃ] es solo la realización más común de este fonema, ya que en ciertas posiciones aparece como una africada apicodental con una soltura prepalatal, es decir, una posición mucho más adelantada que la de una simple africada palatal.

Esquema 3. Cambio de las oclusivas coronales



La propuesta es, en resumen, que el protodelta californiano carecía de una africada y esta surgió en las lenguas hijas por distintos procesos. En cambio, contaba con un contraste entre consonantes del área coronal, unas anteriores y otras posteriores (probablemente retroflejas). Así, agregamos a la lista de fonemas reconstruidos /*t/, /*s/, /*ʂ/, /*t̪/ y /*ʃ/.

3.2.2. Laterales

Los hallazgos en torno a las correspondencias laterales nos hacen pensar que el ancestro de las tres lenguas comparadas tenía una gran complejidad concerniente al rasgo lateral y la evolución de ahí hasta la actualidad, en nuestra explicación, comprende una serie de escisiones y fusiones fónicas que atañen sobre todo a las laterales sordas. Para ofrecer un hilo argumentativo claro hemos elaborado las tablas 14 y 15.

Tabla 14. /l/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	l	l	l
piel de animal	lemis	lamis	lmiṣ
limpiar		kwilsaw	qlſaw
viuda		ſikul	ſjakul
voltear la cabeza	lawh wii		law ?i
hueco	lexup		lxux

Tabla 15. /ʎ/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	ʎ	j	i:
madera	?i:ʎ	?ij	?i:
pie	emilʎ	mij	?imi:
piedra	?ewilʎ	wij	wi:
	ʎ	ʎ	ʎ
mariposa	mesxalʎap	ska?ʎapa	ʂxmalʎap
ligero, pequeño	ʎajk		ʎatʃaʃ

En las tablas 14 y 15 vemos correspondencias bastante transparentes entre las laterales sonoras en las tres lenguas. La lateral sonora alveolar /l/ se distribuye generalmente de modo parejo en las tres lenguas y lo mismo puede decirse de su contraparte palatalizada en contexto inicial o intermedio. Aparte de señalar que /ʎ/ no es un segmento muy común, hemos de decir que experimenta una lenición cuando se encuentra a final de palabra después de una /i/ en tipai y cucapá. Esta lenición puede llegar incluso hasta la total elisión produciendo simplemente un alargamiento de la vocal. Plantear que un simple rasgo palatal o un glide /j/ se convirtie-

ra una lateral palatal por un proceso de fortalecimiento sería mucho más difícil. Como las correspondencias no están condicionadas fónicamente, o no queda huella de ese condicionamiento, y debido a la transparencia de las relaciones, podemos postular la existencia del par $/*l/-/*lj/$ en el protodeltacaliforniano.

Con respecto a las laterales sordas es necesaria la revisión de la tabla 16. Observando el grupo de correspondencias de 1 podría pensarse que la lateral sorda alveolar $/l/$ de ‘ipai y tipai corresponde a la sorda palatal $/lj/$ del cucapá. Dado que no existe un contexto que permita plantear una palatalización en el cucapá, es posible pensar el camino contrario, es decir, que en ‘ipai y tipai ocurrió una despalatalización generalizada. Los datos de 2 apuntan a que, si bien esta despalatalización es generalizada en tipai, en ‘ipai existe un contexto que sirve como freno a la despalatalización, esto es, la cercanía de un elemento coronal como la vocal $/i/$ en el núcleo de sílaba donde se encuentra $/lj/$ o la presencia de una consonante coronal en el inicio de la misma sílaba. Pero ¿porqué no pensar que todos los reflejos vienen de una lateral sorda alveolar y en cucapá se dio una palatalización generalizada que en ‘ipai solo ocurre en el entorno de elementos coronales y en tipai nunca ocurre? Los datos de 3 proporcionan un argumento en contra de esta hipótesis, ya que ‘lombriz’, ‘rostizar’ y ‘cola’ del ‘ipai no presentan una lateral palatalizada a pesar de la presencia de un elemento coronal en su entorno. Más bien, la hipótesis es que los casos de 3 ya no provendrían de una lateral sorda palatalizada, sino de una lateral sorda alveolar que se palatalizó solamente en cucapá bajo la influencia de un elemento coronal, como $/i/$. Esto se constata con los datos de 4, en los que vemos que también hay correspondencia entre las laterales sordas

alveolares de las tres lenguas. Esta correspondencia provendría, entonces, de una lateral sorda de la protolengua que pasó directamente a las lenguas hijas y que, en el caso del cucapá, no encontró un elemento palatalizador.

Tabla 16. Correspondencias entre laterales sordas

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
1	ɬ	ɬ	ɬj
amplio	ɬaɬ	kwaɬaɬ	kwaɬa:ɬj
cavar	wexwaɬ	xwaɬ	xwaɬj
cola	xejuɬ	ʃuɬ	ʃjuɬj
2	ɬj	ɬ	ɬj
áspero	xet̪esilj	xasiɬ	tʃx̪silj
brazo	esaɬj	ʃeɬ	ɿʃa:ɬj
hormiga roja	tʃemilj	tʃimil	ʃmujuɬj
3	ɬ	ɬ	ɬj
lombriz	ɬiɬ	iɬiɬ	maɬi:ɬj
rostizar	wexiɬ	ʃiɬ	ʃiɬj
cola	xejuɬ	ʃuɬ	ʃjuɬj
4	ɬ	ɬ	ɬ
ceniza	ɬempil	xamɬuɬ	xmɬuɬ
exprimir	ɬekwis		ɬkwiɬ

Ahora, con respecto a la relación entre laterales sordas y sonoras, es importante consignar un número de casos en que la alveolar sonora equivale a la sorda en otra lengua. Lo anterior se constata en la tabla 17. El camino de evolución, evidentemente, puede entenderse en los dos sentidos, de sorda a sonora y de sonora a sorda.¹⁰ Sería necesario esbozar la existencia

¹⁰ Un tercer camino es imaginar un segmento del que provienen estos reflejos y que se

de una regla más que diera cuenta del cambio. No obstante, los contextos tanto segmentales como silábicos no apuntan por el momento a ninguna dirección. De todos modos, por ahora, esto no afecta el planteamiento anteriormente hecho y es posible asumir que hay escisión fónica de una lateral cuya sonoridad es desconocida.¹¹

Tabla 17. Correspondencias entre /l/ y /l/

	‘Ipai l	Tipai l	Cucapá l
oreja	xemał	ʃmeł	ʃma:l
corteza	xa:sejał		ʂxujal
pasto	?esemaj	sa?mał	ʂmal
sombrero	jnepu:l	na?puł	jʂpu:l
plano	łapełap		laplap

En suma, los protosonidos y las reglas de cambio que planteamos serían los siguientes:

fusionó con la lateral sorda en diegueño y tipai, y con la lateral sonora en cucapá. No obstante, tal operación requeriría sobrecargar aún más el rendimiento funcional de la zona coronal que, como podemos ver, en la protolengua propuesta estaría ya muy poblada de elementos.

¹¹ Sin que esto afecte el análisis, nos decantaríamos por pensar que el protosonido es sordo y se sonorizó en cucapá. El argumento es la poca frecuencia de /l/ en general en cucapá. Puede que estemos ante un proceso aún en curso de sonorización generalizada de la lateral alveolar sorda en cucapá.

Proto DC

	Tipai	ɿj > l
*ɿj	‘Ipai	ɿj > l / (C [-coronal])(V [-coronal])__
	Cucapá	ɿj > ɿj
	Tipai	l > l
*l	‘Ipai	l > l
	Cucapá	l > ɿj / i __
*ɿj	‘Ipai	ɿj > ɿj
	Tipai	ɿj > j / i __ #
	Cucapá	ɿj > i: / i __ #
*l	‘Ipai, tipai y cucapá	l > l
?	Cucapá	l > l / ?
?	D y T	l > l / ?

3.2.3. Nasales

Aunque es posible identificar correspondencias en las nasales del área coronal, este es quizás el tipo de segmentos que muestran menos sistematicidad. Respecto a la nasal alveolar /n/, en la tabla 18, puede admitirse la equivalencia transparente en las tres lenguas en algunos pocos casos. No obstante, son más las instancias como las de la tabla 19, en las que la adyacencia de un elemento palatal o velar se correlaciona con la ocurrencia de una nasal palatal en cucapá. Es más probable, con esa observación, que /n/ sea el reflejo más fiel del protosonido y que haya ocurrido una

posteriorización en cucapá. Proponer /ŋ/ y un adelantamiento en las otras dos lenguas aparece como un cambio menos motivado. Lo que ocurrió, entonces, fue un efecto de asimilación parcial debido a elementos como /tʃ/, /i/, /k/ y /x/. Lo que queda en el aire es por qué /m/ podría tener, en algunas ocasiones, efectos similares como en el caso de ‘mapache’ de la tabla 19. Veáse que en ‘oloroso’ en la tabla 18 el cambio no ocurre.

Tabla 18. /n/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	n	n	n
alacrán	meni:x	man?iʃ	mni:ʃ
blanco	nemesap	namsap	
bueno	?exan	jixan	
oloroso	nemeʃiiw		nmʃiiw

Tabla 19. Correspondencias entre /n/ y /ŋ/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	n	n	ŋ
ayer	tena:j	ta?na:j	tʃnar
decir	kena:p	kana:p	kŋa:p
mapache	nemas	namas	ŋmas
pesado	wenax	nex	ŋix
tortuga	?ehna:ʃj		xŋa:r

Sobre /ŋ/ encontramos un gran número de piezas que coinciden en mostrar ese segmento en las tres lenguas de modo paralelo. Casos muy

pertinentes son ‘camino’ y ‘puma’, que revelan que no es necesaria la presencia de un elemento coronal para que exista /ŋ/. Ello otorgaría profundidad temporal a /ŋ/ y podría proponerse también como protosonido. Así, en la protolengua existirían /*n/ y /*ŋ/ con reflejos idénticos en las tres lenguas pero con una posible palatalización de /*ŋ/ en cucapá en contextos velares y palatales. No obstante, hay un buen número de correspondencias que no muestran sistematicidad, como los que se muestran en la tabla 21. Si acaso, respecto a los tres últimos casos, ‘hacha’, ‘hueso’ y ‘otra vez’ puede observarse una curiosa correspondencia del saltillo glotal con /ŋ/ pero que no tiene una dirección determinada.

Tabla 20. /ŋ/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	ŋ	ŋ	ŋ
camino	ʔu:ŋa:	waʔŋa	wajna
puma	ŋnemət̪a:j		ŋnmt̪a:
sol	ʔeŋa:	ŋa:	ŋa
zapatos	xemeŋawp	xamŋaw	xmaŋaw
negro	ŋiŋj	ŋiŋ	ŋi:ŋj

Tabla 21. Irregularidades de nasales coronales

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
amigo	xan̪t̪ak	xajna	xajna
cinturón	en̪i:p		ʔani:p
gato montés	ŋnem̪i:	nimi	ŋnmi
hacha	ŋim̪tu:kat	ʔi:taka:t̪	t̪saka:t̪
hueso	aq	ʔa:k	ŋa:k
otra vez	ŋin̪uj		ʔu:ŋu

3.2.4. Otras

Solamente quedan dos correspondencias que comentar en el área corono-palatal. Ambas son correspondencias muy regulares y además transparentes. Se trata de la vibrante alveolar /r/ y del glide palatal /j/. Como puede verse en las tablas 22 y 23, ambos segmentos se presentan en correspondencias idénticas en las tres lenguas y es factible pensar que ya existían como segmentos en la protolengua. En el caso de /j/ se observa que, después de que ha efectuado un proceso de palatalización, el segmento se absorbe como en el caso de ‘cola’ en el tipai.

Tabla 22. /r/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	r	r	r
doler	werap	rap	rap/ra:p
duro	?ewir	?wir	wir
frío	xetʃu:r	xtʃur	xsur
cinco	sa:rap	sarap	§rap

Tabla 23. /j/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
	j	j	j
gordo	wefaj	ʃej	faj
asustado	mexaja:j		mʃajaj
diente	eja:w	jaw	?ija
ojo	eji:w	jiw	?iju
cola	xejuł	ʃuł	ʃjułj

3.3. *Área postvelar*

El único segmento que se presenta en esta zona de articulación de modo sistemático es la oclusiva glotal /ʔ/. El tipo de correspondencias y, sobre todo, la presencia o ausencia de este segmento en una u otra lengua es atribuible a varios procesos. Algunos de estos procesos no son fonológicos o, si son de carácter fónico, no necesariamente responden a un contraste fonológico. Al observar la tabla 24 pueden hacerse las siguientes observaciones. Existe un nutrido número de casos donde vemos aparecer el saltillo a principio de palabra en ‘ipai o en cucapá como inicio de una sílaba que no existe en las otras lenguas en la misma pieza léxica. En estos casos esta sílaba se produce por un proceso de adjunción morfológica en los que el morfema puede tener distintos significados.¹² Por la observación de Langdon (1970) acerca de la aparición del saltillo en este (o estos) prefijos, podemos deducir que es un elemento que puede estar operando por una cuestión de reparación silábica. Ninguna de estas lenguas presenta hiatos y, probablemente, existen en ellas mecanismos fonotácticos para evitar, en lo posible, las sílabas sin inicio y la adyacencia de vocales. Por ello, los ejemplos del grupo 1 y los del grupo 2 no son buenos argumentos para formular un fonema /ʔ/ en la protolengua ya que estos casos pueden ser solo (aunque no afirmamos que lo sean) mecanismos convergentes de reparación silábica. Sin duda, una mejor evidencia sobre la existencia de un protosaltillo son los ejemplos del grupo 3, en los que /ʔ/ del tipai

¹² Langdon (1970:32) menciona que ?e- puede tener significado posesivo o identificar ciertas clases de palabras, aparentemente, nominales.

en adyacencia a una consonante a mitad de palabra corresponde a un cero en las otras lenguas. Langdon afirma que esta es una combinación que no se permite en ‘ipai. La lista de cognados indica que esta secuencia en cucapá es posible aunque es más consistente en tipai. El saltillo en esta posición del tipai puede tomarse como un reflejo de una oclusiva glotal del sistema reconstruido que no llegó a reflejarse en las otras lenguas. Paralelamente puede observarse una tendencia frecuente, aunque irregular, a sustituir ciertas consonantes palatales por el saltillo, como puede verse en los ejemplos de 4.

Tabla 24. /?

		‘Ipai	Tipai	Cucapá
1	madera	?i:lj	?ij	?i:
	mediodía	ta?urp	tu?ur	tʃu?ur
2	corazón	i:tʃix	itʃeʃ	?ija:j
	diente	eja:w	jaw	?ija
3	carrizo	?exṭa:	xta	xtʃa
	casa	?ewa:	wa	wa
4	alacrán	meni:x	man?iʃ	mni:ʃ
	ayer	ṭena:j	ta?na:j	tʃnar
4	camino	?u:ŋa:	wa?ŋa	waña
	gavilán	ʃa?i	ʃaji	ʃa:ji
	otra vez	nijuj		?u:ŋu

Por último, cabe mencionar la posible existencia de un segmento oclusivo uvular en el protodeltacaliforniano. En algunos de los elementos de la lista de cognados aparece el segmento /q/ que, de acuerdo a Crawford

(1969), es un fonema del inventario cucapá. Resulta interesante que, aunque en la brevíssima reseña de pronunciación de la lengua diegueña de Couro y Hutcheson (1973) no se menciona este segmento, sí se consignan algunas pocas piezas léxicas que llevan la grafía *q*. Langdon (1970) afirma que es un segmento raro y muchos hablantes no pueden distinguirlo de /k/. En tipai no aparece. Observando las pocas ocurrencias, ofrecidas en la tabla 25, que son las únicas que aparecen en la lista de cognados no parece que en cucapá /q/ esté condicionada por algún contexto fónico. Por tanto, es verosímil afirmar que existía un elemento uvular en protodeltacaliforniano y que luego éste se perdió (o está en vías de desaparición) en la rama diegueña. Sin embargo, para afirmarlo con mayor seguridad sería necesario un estudio donde estuvieran disponibles un conjunto mayor de datos.

Tabla 25. /q/

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
vomitar	weju:q	jok	ju:q
amarillo	?ekwas	kwas	qwaṣ
hueso	aq	?a:k	ŋa:k
largo	?equł	kwakuł	kwa:kułj
limpiar		kwilsaw	qlʃaw

4. LIMITACIONES DEL PRESENTE ESTUDIO

Enunciar las limitaciones de este trabajo implica hablar de tres cosas. Por un lado está la limitación del método comparativo; por otro, las limitaciones del tipo de explicación que se asume en este trabajo acerca del cambio fónico; por último, las limitaciones que plantea el tipo de datos usados.

El objetivo del método comparativo es expuesto por Rankin (2003) como la identificación de grupos de lenguas genéticamente relacionadas y la reconstrucción de las lenguas predecesoras. Este trabajo se ha centrado en el segundo objetivo y ha perseguido esa meta más allá de la posibilidad de la elaboración de un léxico reconstruido. Hay un número de restricciones inherentes al método comparativo que deben tomarse en cuenta. Harrison (2003) las clasifica del siguiente modo:

- i) *Limitaciones temporales. Entre más separación temporal haya entre las lenguas es más difícil determinar el parentesco entre ellas.* Este tipo de limitante es tenue en nuestro estudio ya que las lenguas muestran una clara similitud y parentesco. Además, no es el objetivo de este trabajo establecer la profundida temporal de la escisión de la protolengua.
- ii) *Limitaciones sociohistóricas. Ciertas situaciones sociohistóricas pueden tener efectos sobre el sistema que comprometen el éxito del método comparativo.* Esta es una de las limitantes más fuertes y se relaciona con el asunto de la motivación del cambio, lo que se comentará más adelante.
- iii) *Limitaciones sistémicas. Algunas áreas del sistema lingüístico son más susceptibles de ser reconstruidas de una manera exitosa.* Afortunadamente el componente fónico es el prototipo del tipo de sistema que puede ser reconstruido de modo más preciso y confiable.
- iv) *Limitaciones de “delicadeza”. Solamente es posible identificar de modo confiable ciertas relaciones de parentesco muy precisas.* Esto plantea la decisión de aceptar que las conclusiones aquí presentadas son una abstracción de lo que posiblemente sean varias entidades lingüísticas. Si esta suposición es cierta o no, no podremos aquí responderlo

y es probable que esta tarea requiera de un avance mucho mayor en cuanto al establecimiento de las relaciones históricas entre las tres lenguas aquí analizadas a través del apoyo de otras disciplinas, como la arqueología y la antropología.

Respecto a la explicación del cambio fónico, estamos conscientes de que existen numerosas posturas (algunas de ellas irreconciliables) al respecto. Rankin (2003) explica que apelar a la naturalidad del cambio y a las tipologías de los patrones de sonido es una práctica corriente en las explicaciones provistas por el método comparativo. Aquí nos apegamos a esta postura, a pesar de que reconocemos que las motivaciones del cambio frecuentemente residen en componentes no estrictamente lingüísticos, esto es, en el modo en que lo explica la sociolingüística laboviana. No obstante, hemos ofrecido explicaciones sobre el cambio de los segmentos en el protodeltacaliforniano que se apegan a la plausibilidad de los cambios a la manera en que lo explicita la fonología evolutiva (véase Blevins 2004), sin retomar necesariamente sus postulados teóricos sobre las motivaciones. En este trabajo, las explicaciones de orden fono-histórico deben tomarse como rutas de cambio plausibles sin entender que son estas propensiones los motores del cambio y también entendiendo que acceder a aquellas situaciones extralingüísticas que impulsaron los procesos evolutivos en estas lenguas en particular está, por el momento —y probablemente lo seguirá estando—, fuera de nuestro alcance. Además, un aspecto que no aparece todavía en este estudio es el de la variación interna en estas lenguas, asunto no despreciable de acuerdo a las descripciones disponibles y a las observaciones del propio autor.

Por otro lado, resulta de interés pensar en el tipo de modificaciones que sufriría este análisis al incorporar un conjunto de datos más amplio que incluyera, evidentemente, un contacto directo con materiales audiovisuales de estas lenguas, situación que no es posible en este momento. Sería deseable, en este sentido también, ampliar el número de cognados que sirvieran para afianzar los hechos aquí explicados. Estas dos mejoras se contemplan para versiones futuras del estudio.

5. CONCLUSIÓN

A manera de corolario, es indispensable la representación del inventario consonántico completo del protodeltacaliforniano de acuerdo a la presente propuesta. En el esquema 4 se recogen las formulaciones elaboradas en los anteriores apartados. En este esquema puede verse cómo la lengua contaba con un contraste entre consonantes alveolares y retroflejas o, al menos, un contraste entre obstruyentes muy cercanas en el área coronal que tomó distintas manifestaciones en las lenguas hijas. También, existía un número importante de distinciones del rasgo lateral que no necesariamente se heredó completamente a las descendientes. Es posible que esta sobre población de elementos en la zona coronal haya permitido y facilitado (aunque no afirmamos que lo haya *desencadenado* o *causado* por sí mismo) un mayor número de cambios precisamente en esta zona, mientras que las zonas labial y velar permanecieron relativamente intactas y con cambios más explicables por contextos fónicos.

Esquema 4. Sistema consonántico reconstruido
del protodeltacaliforniano

	Labial	Alveolar	Retrofleja	Postalveolar/palatal	Velar	Uvular	Glotal
Oclusiva	*p	*t	*t̪		*k *kʷ	(*q)	*?
Fricativa		*s	*s̪	*ʃ	*x *xʷ		
Nasal	*m	*n			*n̪		
Lateral		*l *l̪			*ɬ *ɬ̪		
Vibrante		*r					
Glide	*w			*j			

Además del resultado del trabajo expresado en el cuadro de proto-segmentos, debe recalcarse el hecho de que las similitudes entre las tres agrupaciones, al menos en este nivel –fonológico–, no son necesariamente las esperadas en el sentido de que las dos lenguas del tronco californiano o diegueño no siempre son más parecidas entre sí que con respecto al cu-capá. Si además se toma en cuenta el complejo problema de la variación interna de las lenguas que se vincula, probablemente, con características etnográficas que atañen al modo de vida y cruzamiento de los grupos, surge la necesidad de empeñarse en nuevos procedimientos que contemplen una posible reformulación del tronco Delta-California en su conjunto, con un ampliación y complejización, por ejemplo, de la cadena dialectal ya postulada para las lenguas diegueñas.

BIBLIOGRAFÍA

- Blevins, Juliette, 2004. *Evolutionary Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Campbell, Lyle, 1997. *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America*. Oxford: Oxford University Press.
- Campbell, Lyle, 1999. *Historical Linguistics. An Introduction*. Cambridge: The MIT Press.
- Couro, Ted y Christina Hutcheson, 1973. *Dictionary of Mesa Grande Diegueño*. Banning, California: Malki Museum Press.
- Crawford, James, 1969. *The Cocopa Language*. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms.
- Crawford, James, 1989. *Cocopa Dictionary*. Berkeley/Los Ángeles: University of California.
- Halle, Mark, 2003. “Neogrammarian Sound Change”. En Brian Joseph y Richard Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*. Malden, MA: Blackwell, pp. 343–365.
- Harrison, S. P., 2003. “On the Limits of the Comparative Method”. En Brian Joseph y Richard Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*. Malden, MA: Blackwell, pp. 213–243.
- Kiparsky, Paul, 2003. “The phonological basis of sound change”. En Brian Joseph y Richard Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*. Malden, MA: Blackwell, pp. 311–342.
- Kroeber, Alfred Louis, 1948. “Classification of the Yuman Languages”. *University of California Publications in Linguistics* (1), pp. 21–40.

- Langdon, Margaret, 1970. *A Grammar of the Diegueño: The Mesa Grande Dialect*. San Diego, University of California.
- Langdon, Margaret, 1976a. “The Proto Yuman Vowel System”. En Margaret Langdon y Shirley Silvestre (eds), *Hokan Studies*. Janua Linguarum. La Haya: Mouton de Gruyter, pp. 129–148.
- Langdon, Margaret, 1976b. “Methatesis in Yuman Languages”. *Language* 52 (4), pp. 866–883.
- Langdon, Margaret, 1991. “Diegueño: how many languages?”. En James E. Redden (ed), *Proceedings of the 1990 Hokan-Penutian Language Workshop*. Occasional Papers in Linguistics No. 15. Carbondale: University of Southern Illinois, pp. 184–190.
- Miller, Amy, 2001. *A Grammar of Jamul Tiipay*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Mixco, Mauricio, 1978. *Cochimí and Proto-Yuman. Lexical and Syntactic Evidence for a New Language Family in Lower California*. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Rankin, Robert L., 2003. “The Comparative Method”. En Brian Joseph y Richard Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*. Malden, MA: Blackwell, pp. 183–212.
- Wares, Allan, 1968. *A Comparative Study of Yuman Consonantism*. La Haya: Mouton.

APÉNDICE I. LISTA DE COGNADOS

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
agua	ʔexa:	xa	xa
águila	ʔixpa:	ʃpa	ʃpa
aire		mataxa	tʃxa
ala	wirewir	ʔirwir	ʔirwir
alacrán	meni:x	manʔiʃ	mni:ʃ
algodón		xtʃaw	xsaw
amarillo	ʔekwas	kwas	qwaʃ
amigo	xanṭak	xajna	xajna
amplio	ʔał	kwaʔał	kwaʔa:łj
árbol	xemuk	xmok	xmuk
arco	ʔa:ṭim	atim	ʔi:tʃim
arder	uʃa:	uʃa	ʃa
ardilla	ʔexma:ł	xamał	
arriba	ʔema:j		ma:/ma:ʃ
áspero	xet̪esilj	xasił	tʃxsiłj
asustado	mexeja:j		mʃajaj
ayer	ṭena:j	taʔna:j	tʃnar
azul	xepeʃiw	xapʃiw	xpsiw
bailar	i:ma:	imax	ʔi:ma
beber	wesi:	si	ʃi
bellota	zekwi:n		xkwʔiłj
blanco	nemeʃap	namʃap	
boca	a:	ʔa	ʔija
brazo	esałj	ʃeł	ʔiʃa:łj
brincar	wetuk	xṭup	xṭup
bueno	ʔexan	jixan	
caminar	wamp	wam	
camino	ʔu:na:	waʔna	wajna
cansado	met̪awar	matawar	tʃuwar
carrizo	ʔexṭa:	xta	xtʃa
casa	ʔewa:	wa	wa
cavar	wexwał	xwał	xwałj
cazar	weŋaj	ŋeŋx	ŋaj
ceniza	ʔempił	xamʔuł	xmʔuł
cerrar	ʃu:pit	ʃupił	

	'Ipai	Tipai	Cucapá
ciego	xema:p		kma:m
cielo	ʔema:j	maj	ma:/ma:ʃ
cinco	sa:rap	sarap	ʂrap
cinturón	eŋi:p		ʔani:p
cocinar	weljulj	luł	
codorniz	ʔa:xma:	xma	xmaku:kak
cola	xejuł	ʃuł	ʃjułj
columna vertebral	xeṭaṭ	tatʃak	xtʃatʃ
comer carne	wesa:w	ksaw	waṣa:w
conejo	ʔepxar	pxar	
conejo cola de algodón	xełjaw	łʔaw	xłjʔa
conocer	u:ja:w	uja:	ʔu:ja:
contar		si:t	sa:w
corazón	i:tʃix	itʃeʃ	ʔija:j
correcaminos	tełjpu:		tʃlpu
cortar	a:kat	akat	kał
corteza	xa:sejał		ʂxujal
coser		ʃukwil	ʃukwilj
costilla	tʃepeʃa:w		satʃałj
coyote	xatepa:	xatpa	xtpa
cuatro	tʃepap	ʃpap	spap
cuerno	ekwa:	kwa	kwa
cuerpo	ema:ł	ma:t	ʔima:tʃ
dar un mordisco	tʃu:kat	tʃukaw	sukał
decir	wi:	ix	ʔi
decir	kena:p	kana:p	kpa:p
diente	eja:w	jaw	ʔija
diez	ʃaxuk	ʃaxok	ʃaxu:k
disparar	wetim	łim	łim
doler	werap	rap	rap/ra:p
dormir	xema:	ʃma	ʃma
dos	xewak	xuwak	xwak
duro	ʔewir	ʔwir	wir
entrar	wexap	xapx	xap
espina		tat	łsatʃ
estómago	etu:	tu	ʔitʃu
estornudar	wis	iʃx	

	‘Ipai	Tipai	Cucapá
estrella		kwałap	kwłjap
exprimir	łekwis		łkwiṣ
flecha	łepal		ʔi:pa
frío	xetʃu:r	xtʃur	xsur
fuego	ʔaaw	aʔaw	ʔaʔa:
fuerte	sepir	spir	
piel de animal	lemis	lamis	lmiṣ
gato montés	jemi:	nimi	jmi
gavilán	ʃaʔi	ʃaji	ʃa:ji
gordo	weʃaj	ʃej	ʃaj
hacha	jimtu:kat	ʔi:taka:t	tšaka:t
halcón		tʃuʔu:r	sʔur
hielo	ʃemeťi:		smis
hígado	tʃepesi:	tapsi	tʃpuṣu
hija	pe:tʃaj	patʃaj	psa:
hijo	xu:ma:j	xaʔmaj	xma:
hormiga roja	tʃemilj	tʃimil	ʃmujulj
hornear	weji:w		ji:
hueco	lexup		lxux
hueso	aq	ʔa:k	ja:k
húmedo		ixaj	xaj
humo	uxu:j	uxuj	xjaj
intestinos	pexa:	pxa	pxa
ir	wa:	ʔax	ʔa:
largo	ʔequł	kwakuł	kwa:kułj
leche	jemaj	jimej	
lengua	enepalj	xanpel	mpałj
limpiar		kwilsaw	qlʃaw
llegar	pa:	pax	pa:
llover		paʔaw	pʔaj
lombriz	il	iʔil	maʔi:lj
luna	xełja	xła	xłjʔa
madera	ʔi:lj	ʔij	ʔi:
maduro	wema:	uma	ma
mano de metate	xapetʃa:	xpitʃa	xpusa
mapache	nemas	namas	jmaṣ
mariposa	mesxaljap	skaʔlјapa	ʂxmaljap

	'Ipai	Tipai	Cucapá
mediodía	taʔurp	tuʔur	tʃuʔur
metate	ʔexpi:	xpi	xpi
mezcal	ʔemalj		mʔalj
molcajete	ʔexmu:	xmu	xmu
moler	ta:wa:	tuwax	tʃmwar
morder	weʃa:		ʃa:
mosca	metʃha:pu:lj	misapul	ʂxljmu
mujer		nitʃak	sʔak
nariz	exu:	xu	ɿixu
negro	jiłj	jił	ji:łj
noche	ti:na:m	tjnam	tʃnam
nube	ʔekwi:j	kwi	kwi:
nuca	ejepuk	jipuk	mpuk
oír	jip	ipx	ɿi:ɿip
ojos	eji:w	jiw	ɿiju
oloroso	nemeʃiiw		nmʃiw
ombligo	miljepuu	milpu	
oreja	xemal	ʃmel	ʃma:l
orinar	pesiw	pasiw	pʂi:
otra vez	niŋuj		ɿu:ŋu
pájaro	ʔa:ʃa:	ʃa	ʃa
pasto	ʔesemaj	saʔmał	ʂmal
pechos	jemaj		ɿmaj/ɿimaj
pesado	wenax	nex	ɿix
pescado		ʃaʔił	siʔiłj
pestaña	e:jiw ſeŋa:	jiw ſuŋa	ɿiju ſwaj
pie	emilj	mij	ɿimi:
piedra	ʔewilj	wij	wi:
plano	łapełap		laplap
podrido	weſax	ʃax	ʃax
preguntar	akekwí:	kwi	skwi
puma	jemetə:j		ɿmtʃa:
raíz	pexema:	ii waʃma	kwʃma
rata	ʔemekaj	malk	ɿamilj
ratón		aʔwaj	ɿawa
recto	xałetuk	xanłok	
reir	u:saj	kusej	ɿu:ʂaj

	'Ipai	Tipai	Cucapá
res	kukwa:jp		kikwa:j
río		xawił	xawiłj
rostizar	wexił	ʃił	ʃiłj
ruborizarse	mar		mał
sal	ʔesilj	siʔir	sʔir
salado	ʔesiljk	siʔil	sʔilj
sangre (rojo)	ʔexwat	xwat	jnxwat
sauce	ʔeja:w		ʔaja:
secar	sa:j	saʔaj	ṣaʔar
semilla	ejatʃ		jas
serpiente de cascabel	ʔewi:	aʔwi	ʔawi
siempre	ɲimvaj		jnmawi:
siete		paxkaj	pxka
sol	ʔeja:	ja:	ja
sombra	temʃa:	mataʃa	małkwaṣa
sombrero	ŋepu:l	naʔpuł	ŋɛpu:l
sucio	xesepilj	xpił	
sur	kewa:k	kuwa:k	kwa:k
sus animales	ŋetʃexat		ŋtʃxa:t
tabaco	ʔup	up	ʔu:p
tejón	mexwa:	maxwa	mxwa
tierra	ʔemat	mał	mał
timido	merejuj		mrju:
todos	ŋama:t		ŋma:m
tortilla	mejalj	miʔjeł	mujałj
tortuga	ʔehna:łj		xna:r
toser	ux	ox	ʔux
tuna	ʔexpa:	xpa	xpa:
venado	ʔekwak	kwak	kwak
ver	ewu:w	wijux	wi:
viuda		ʃikul	ʃjakul
viuda negra	xełjtut	łtut	xłjtʃutʃ
vivo	ʔi:pat		ʔi:pat
voltear la cabeza	lawh wii		law ʔi
vomitar	weju:q	jok	ju:q
zapatos	xemejnwawp	xampaw	xmajnaw
zorillo	kałjexwi:w	łxwiw	łjxwi:w
zorro	parxa:w	prxaw	prxa:w